

pero mucho peor que esa fortuna
será sentir «vaivén» de Dictadura.

A lo largo de la historia de la sismicidad española hemos descubierto que el terremoto ha resultado ser un arma arrojadiza. Cuando no se prestaba a ironías chistosas como la anterior, se decía muy seriamente por la prensa liberal que los sismos ocurridos eran «culpa» de la nefasta política de los conservadores, y cuando estaban en el poder los progresistas, los conservadores venían a decir otro tanto.

El mismo «Diente del Altozano» publicaba el 16 de agosto esta otra seguidilla:

Siguen los terremotos
haciendo ruido
y ya hasta en el El Robledo
los han sufrido.
Nada me extraña,
hay mucho movimiento
dentro de España.

También en el *Defensor de Albacete*, del 22 de marzo de 1933, leemos:

«*Chinchilla. Movimiento sísmico.*.- A las cinco de esta tarde se ha notado en este pueblo una fuerte sacudida sísmica, de rápida duración, pero lo bastante para darse cuenta de ella la mayoría del vecindario; inmediatamente de ocurrir el fenómeno, la gente salió a la calle, haciendo toda clase de comentarios sobre el caso, y como recientemente en California ha tenido lugar tan terrible catástrofe originaria de tal fenómeno, la impresión fue grande pensando en si se repetiría el fenómeno.

«No hay que lamentar cosas graves, solamente a una mujer anciana que cayó al suelo a la sacudida sin producirse daño, trepidar de cristales y cuentan que en alguna casa se han descolgado cuadros y otros dicen que han notado que se movían las paredes.

«Nadie recuerda en esta Ciudad haya habido nunca nada de lo ocurrido esta tarde, pero como todo evoluciona, quien sabe si habremos variado de cuadrante. *Corresponsal.* 20-3-33».

El diario *Albacete*, del 10 de marzo de 1951, publicaba en primera página: